

LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 357.—LUNES 31 DE DICIEMBRE DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 80.

A NUESTROS SUSCRITORES.

LA ILUSTRACION entrará con el primer número de Enero próximo, en el octavo año de su existencia: el favor creciente que debe al público, la obliga también a preparar nuevas mejoras, para inaugurar el período que comienza en 1856. No es este lugar de detallarlas, preferimos que nuestros lectores las juzguen, seguros de que las apreciarán en lo que valgan.

Indicaremos solo, que a la variedad de materias que LA ILUSTRACION tiene por sistema, añadirá el año próximo la circunstancia, de que sus lecturas serán mucho más escogidas que hasta aquí, y que una gran parte de sus artículos, serán originales y firmados por escritores conocidos y apreciados del público.

La magnífica colección de láminas que LA ILUSTRACION publica, sin rival en España y superior también a las que estampan la mayor parte de los periódicos más ilustrados del extranjero, adquirirá nuevo interés, porque formarán parte de ella muchas de asuntos españoles.

En una palabra, nuestra revista semanal, que ha llegado a ocupar dignamente el puesto de periódico universal ilustrado, dividirá el año próximo su espacio para tomar acta de los grandes sucesos del extranjero sin dejar pasar desapercibidos los del interior que sean dignos de archivar en sus columnas.

LA ILUSTRACION no tiene este año que llamar la atención del público hacia su porvenir, le basta recordar a sus lectores la colección de los números de 1854 y 1855.

LA ILUSTRACION renuncia también a un nuevo prospecto para anunciar el nuevo tomo que abrirá el primer lunes de 1856 porque los dos últimos y el principio del que sigue, suplen a las ya gastadas frases que se emplean en aquel género de anuncios. Confiada en su pasado, a pesar de los frecuentes defectos en que ha incurrido, preparada para el porvenir y con ánimo de corregirlos, no cree necesarios grandes esfuerzos para merecer otra vez más el apoyo de sus lectores que tan eficaz se le han prestado durante siete años.

Constituyendo los doce suplementos de doscientas ochenta y ocho columnas, en doble folio, con cien láminas y doce piezas de música, un REGALO que hacemos a los suscritores a LA ILUSTRACION, advertiremos que solo los recibirán los que se suscriban antes de 1.º de Enero de 1856.

Pasada esta fecha ninguna persona tendrá opción a otra cosa, que al número ordinario de cada lunes, sin que pueda reclamar los doce grandes suplementos que constituyen el regalo que venimos haciendo de algunos años acá. Estamos resueltos a no hacer este año una sola excepción en favor de nadie, porque necesitamos fijar la tirada en fin de 1855.

Los tomos de 1849 a 1854, todos independientes unos de otros, se venden a 50 rs. cada uno en Madrid y 60 en provincias.

ADVERTENCIA.

Con el número próximo se repartirán a nuestros suscritores la portada y cubierta para el tomo VI de LA ILUSTRACION que hoy concluye; con el presente damos el índice de artículos y grabados; cuyo examen demostrará a nuestros lectores, la variedad y el interés que en este último año hemos llegado a dar a nuestro periódico. La tabla que hoy publicamos, habla más alto que todos los prospectos y elogios que de LA ILUSTRACION podríamos hacer.

En los últimos números, habrán visto nuestros lectores artículos de los señores VILLEGAS, ROSA GONZALEZ, FLORENTINO SANZ, VILLOSLADA, ALARCON, GARRIDO y otros escritores españoles, apreciados del público; el primero de 1856, contendrá entre otros artículos: unos estudios sobre Planto por don Luis de VALLADARES y GARRIGA; El pasaporte falso, novela por D. JUAN MARTINEZ VILLEGAS; Entre comillas por D. EULOGIO FLORENTINO SANZ; El mes de Enero por D. JUAN MARTINEZ VILLEGAS y en los siguientes continuaremos dando artículos de nuestros más apreciados escritores.

Contamos con la colaboración de hábiles artistas, para ofrecer grabados españoles de actualidad, sin interrumpir por eso la magnífica colección de láminas de sucesos extranjeros que venimos estamando.

Rogamos a nuestros suscritores de provincia, cuyo abono concluye en fin de año, se sirvan renovar inmediatamente sus abonos, remitiendo con el aviso de ellos el importe, en sellos ó libranza.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Escriben de la Persia, que á consecuencia de haber estado el Schah diez días ausente, estaba á punto de estallar en Teheran una insurrección.

—Todas las tropas turcas que se hallan en la Crimea, van á marchar sin pérdida de momento al Asia.

—El ministro del Interior de Wurtemberg acaba de someter á una comisión de hombres enteramente independientes, el examen de la nueva ley de ayuntamientos.

—Las reducciones verificadas en el ejército austriaco, rebajan el presupuesto de la Guerra en casi 50 millones de florines.

—El día 7 de Enero se efectuará en Viena la apertura del Congreso que ha de conciliar un sistema uniforme de monedas en todos los Estados de la Confederación germánica.

—Ha sido nombrado gobernador general interino de Polonia el conde Krasinski, general de caballería, consejero de Estado, notabilidad que fué del ejército de Napoleon I.

—Los restos mortales del malogrado almirante Bruat, han sido conducidos, desde el templo de los Inválidos, al cementerio de *Gere Lachaise*.

—Ha llegado á Constantinopla la escuadra inglesa del mar Negro.

—Entre las 89 solicitudes presentadas al Gran Consejo del Canton de Ginebra, para obtener el derecho de ciudadanía, hállase también una del célebre caudillo úngaro, general Klapka.

—El día 13 del corriente, la emperatriz de Austria estuvo á punto de perecer por haberse desbocado los caballos del car-

ruaje en que iba S. M. Parece que mostró una serenidad asombrosa, en trance tan fatal.

—La explosión del parque de artillería ocurrido el día 13 de Octubre en las inmediaciones de Sebastopol, se atribuye á un acto de venganza de un zuavo castigado por embriaguez, siendo así que tuvo lugar el siguiente día de habérsele puesto en libertad.

—El general ruso Bebutoff, espera con resolución en sus posiciones de Kutais al enemigo. La Mingrelia y Guria han sido ya ocupadas por los turcos.

—De los diferentes puntos del litoral táurico, Kertsch, Kinburn y Eupatoria, escriben, que los rusos no se atreven á acometer á los aliados.

—Ya han terminado en el vecino reino de Wurtemberg las elecciones de los 60 diputados; 25 son decididamente ministeriales, tres ó cuatro indecisos, y los restantes pertenecen á la oposición.

—El día 16 de Diciembre, poco antes de dar principio á la distribución de premios, en la galería de Bellas Artes de la Exposición de Paris, estalló un incendio que destruyó el magnífico cuadro de Paul De-la-Roche.

—Sir Hamilton Seymour, el nuevo representante de la Gran Bretaña en Viena, tuvo el honor el día 12 de Diciembre de poner en manos del emperador sus credenciales.

—Escriben de Paris, que el emperador Napoleon se ocupa muy asiduamente con el plan de campaña de Oriente para el año próximo venidero, ayudándole en este importante trabajo los generales Niel y Martimprey.

—Said, Bajá de Egipto, ha cedido al fondo de socorro de los franceses heridos en Oriente, el importe de los objetos de exposición universal de su pertenencia, ejemplo que ha imitado el Sultan.

—En la India oriental toman los compromisos del gobierno inglés proporciones cada vez más alarmantes, y ha sido menester publicar la ley marcial para tener á raya á los rebeldes Santais.

—En Noburn Abbey, quinta del duque de Bedford, hermano de lord John-Russell, ha tenido lugar una especie de congreso político, á el cual asistió lord Palmerston, Charles Wood, y varios de los jefes más influyentes de los Wighs y Peelistas.

—Segun noticias recientes del teatro de la guerra del Asia, opera Omer-Bajá en ambas orillas del Pharis, río arriba, para lo cual ha subdividido su ejército en tres cuerpos.

—La *Gaceta Militar de Viena*, califica de nueva alarma el pequeño combate habido el día 8 del presente con las tropas de Pelissier, agregando que tampoco hay probabilidad alguna que se acometan operaciones de alguna trascendencia por ahora.

—Un despacho telegráfico de Berlin, confirma la presentación de las proposiciones pacíficas formuladas por el gabinete de Berlin, y añade que el ministerio prusiano está muy inclinado en apoyarlas. Otro despacho por el contrario, se halla concebido en términos enteramente opuestos.

—El día 5 de Diciembre, los comandantes de las fuerzas anglo-franco-sardas, estipularon con el Divan un convenio, en virtud del cual las tropas aliadas tendrán derecho para contribuir á la represión de los crímenes y delitos en Constantinopla.

—Los periódicos de Berlin dicen con respecto á la misión del conde de Münster, recién llegado de San Petersburgo, que ni ha traído carta autógrafa del emperador Alejandro, ni proposiciones del gabinete ruso.

—Todas las tropas concentradas en Trebisonda han recibido la orden para en marchas forzadas avanzar hacia Erzerun. Atribúyese á Omer-Bajá la caída de Kars, por cuanto en lugar de haber marchado directamente al socorro de esta plaza, se dirigió á Kutais.

—La línea electro-telegráfica sub-marina del mar Negro ha quedado nuevamente interrumpida, y se teme que habrán de pasar mu-



El Mayor general CHARLES ASH WINDHAM, comandante general de la 2.ª division inglesa.

EL AÑO EN SPITZBERG.

por

PEDRO ANTONIO DE ALARCON.

(Conclusion.)

Hacia cualquier parte que dirijo el pensamiento, disto de la humanidad centenares de leguas.

Mil quinientas millas al Occidente se halla la Groenlandia, ese continente de hielo que enlaza dos mundos.

Al Norte... no hay mas que el Polo.

El Océano Atlántico se pierde por el Sur. Mas allá está la Europa con su perdurable primavera... Luego el Africa, la patria del Sol!... Despues las zonas antárticas abrasadas ahora por un dilatado estío...

Al Oriente, á 2,400 millas de este archipiélago, solo se halla Nueva Zembla...

¡Oh! Qué pesadilla recorrió en mente humana ilusion tan negra como la realidad de mi desventura!

El *upas*, árbol venenoso de la Oceanía, no deja brotar ni una planta en el ámbito que cobija su ramaje.

Su sombra mata al viajero.

Donde el caballo de Atila sentaba el pié no volvía á nacer yerba.

El envidioso vive aislado en el mundo.

El egoísta es un mundo asfixiado; porque carece de otro en que respirar.

El escéptico vive negativamente.

¡Y yo? ¿Qué soy? ¿Qué hago? ¿Cómo vivo?

¿Cuántos brillantes salones se abrirán en este momento á una multitud alegre y bulliciosa!

El baile... el amor... la música...

¡Condenacion para mí!

Allá imagino un perfumado gabinete... una chispeante chimenea... alfombras, butacas, pieles, café de moca, ron, tabacos de América... una plática tierna, descanso del placer, incentivo de mas placeres... una alcoba tívimamente alumbrada... un lecho mullido... y el sueño de la felicidad!!

Pero no... Estoy en San Petersburgo—Es una tarde de Mayo—tomamos el sol en embalsamados jardines—la gente rié, habla, cruza acá y allá, me saluda—

¡Tampoco!

¡Ah! ¡Qué noche tan perdurable!

¿Cuándo llegará mañana?

Nuevas eternidades han rodado sobre mi cabeza.

Duermo mucho.

¿En qué hora, en qué día, en qué mes me encuentro?

¿Ha pasado ya un año ó una semana solamente?

¿Abulto yo el tiempo con la imaginacion?

¿Lo reduzco con el desaliento?

¿De qué pecan mis cálculos? ¿de exagerados ó de tímidos?

¡Oh! ¿quién midió nunca el tiempo sin cronómetro?



JOSÉ JOANNIS, titulado príncipe Leon de Armenia.

¿Qué es el tiempo proindiviso sino el caos, la nada, la perpetuidad del vacío?

Me he puesto á veces las manos sobre el corazón: he sumado los latidos que he contado en distintas ocasiones y ha pasado de un millon la suma total.

¡Un millon de latidos! ¡Un millon de segundos! ¡Once dias y medio!



Un baschi-Bozuk.

Y luego se deslizan los años de nuestra ventura, como los pájaros por el aire, sin dejar un rastro en la memoria!

¿Cuántas veces me vió el crepúsculo de la tarde en la reja de mi adorada, y llegó la noche, y pasó, y rayó el día... y toda esta cantidad de tiempo no fué otra cosa que una larga mirada!

¡Oh! ¡cuántas inmensidades contiene un minuto de dolor!

¡Oh! Y ¡cuán rápida es una eternidad de ventura!

Las rocas crugén sobre mi cabeza.

Parece que la isla va á partirse en mil pedazos.

Este debe ser el vendabal del equinocio.

Marzo habrá mediado ya.

En ese caso el sol lucirá ya en el horizonte.

Voy á salir, quiero ver el cielo.

Hoy rugen terriblemente los osos blancos.

Carecerán de alimento... ¡Ah! si dieran con la entrada de esta gruta!... ¡Si me olfateasen! ¿Y qué?—Lucharíamos.—

¡Tambien yo tengo hambre de sangre caliente, de carne que palpita entre mis uñas!

Cojo mi escopeta; rompo el hielo que obstruye la entrada de esta gruta y salgo.

¡Estraña debe ser mi aparicion entre las nieves! Pareceré una fiera que deja su cubil, un mónstruo que sale del infierno, Lázaroo que se levanta de su tumba!

Me he engañado miserablemente!

Creía hallarme en la primavera; esperaba ver el sol; contaba con que habian trascurrido cuatro ó cinco meses... y me hallo con el invierno, y es de noche, y estamos en Enero.

— ¡Ah! la luna no se pone... ¡Luego el sol no ha salido.

Aun no ha mediado mi sufrimiento, y yo no podía ya sufrir mas... ¿Qué va á ser de mí?

Hé allí la luna en el cénit oscuro del firmamento...

Parece una blanca paloma venida de otros horizontes á visitar un mundo olvidado por el Criador.

¡Doloroso espectáculo!

Por donde quiera que miro veo solo un interminable páramo, una soledad sin riberas.

El mar, helado y cubierto además de nieve, no se diferencia de la tierra.

Los límites de los elementos se confunden aquí como las horas de mi ócio.

Todo ha mudado de sitio, de forma, de color.

El valle está repleto de nieve y nivelado con el monte.

El árbol se asemeja á una campana de cristal.

El Océano ha perdido la llanura de su superficie.

Y todo está mudo, blanco, frio, inmóvil.

¡Qué monotonía tan desesperadora!

El cielo aparece negro al lado de la reverberante claridad de la luna y de la nieve.

Las estrellas se ven tan lejos y tan atenuadas que parecen pertenecer á otros mundos.

La luna, diosa de tanta paz, de tanta soledad, de tanto silencio, lamenta la desolacion de estas zonas, cantando una inacabable elejía de pálidos resplandores...

Mas ¿por qué se estiende de pronto una oscuridad densísima?

¿Por qué las estrellas fulgulan en la sombra con su brillo desusado?

¿Qué es esto?

Desbórdase de la luna un océano de claridad; las blancas sábanas que envuelve á la creación, refleja una luz intensa; la lontananza del horizonte se rasga y se prolonga.

Las tinieblas se tornan espesísimas.

¿Qué misterio se obra en la naturaleza?

¡Oh! ¡La Aurora boreal!

El septentrion se inflama con mil luces y colores: una llamarada de oro y fuego inunda el espacio ilimitado: las soledades se incendian: los monolitos de hielo brillan con todos los matices del arco iris. Cada carámbano es una columna de topacio; cada estalactita una lluvia de záfiro; rásgase la penumbra y descúbrense océanos de claridad. Allá adivino el Polo alumbrado intensamente, erial, solitario, que ningun pié humano llegará á hollar nunca, y en aquella rejion de continuo espanto creo divisar el eje misterioso de la tierra.

Único espectador de este sublime drama, caigo instintivamente de rodillas.

Hé aquí los confines del globo trocados en un templo esplendoroso, en una *capella ardente*, en un sagrario de purísimo oro derretido!

En medio de tan vasta iluminacion, álzanse columnas de luz aérea, arcos de divina lumbré, bóvedas de flámulas desatadas, áureas hirvientes coruscantes. Así se concibe la cuna del rayo, el manantial de la luz, el lecho del sol.

¡Cuánta vida, cuánto ardor, cuánta belleza en el universo! ¡Que lujo de fuego y de colores, despues de tanto tiempo en que mis ojos solo vieron la atonía del color y de la existencia!

Pronto se concentran en un punto tantos rios de ebulliente claridad: fórmanse mil soles de fuegos fátuos que se apagan sucesivamente como la iluminacion de una fiesta terminada; los prismas se descolorean; la escarlata amarillea; la púrpura toma un tinte violado...

¡Otra vez desolacion y tinieblas! El metéoro ha desaparecido.

Héme de nuevo en mi sepulcro. El ócio y el frio, combaten otra vez mi cuerpo y mi alma.

¡El ócio! acurrucado frente á la hoguera pasa unas horas sin medida!

Mis ojos se nutren de la llama: mi corazón respira olas de fuego. Sin este fuego no fluiría mi sangre.

Y pasa el tiempo.

Yo pienso en nimiedades, en frívolas relaciones de un átomo de ceniza con un átomo de fuego; ya desentumezco mis ideas y recorro el mundo de una ojeada.

Mi niñez y mis amores, la historia de mi vida pasa entera ante mis ojos.

Cuando salga de aquí, si lo consigo, habré nacido de nuevo.

Hállome, pues, en estado de metempsícoris.

El frio ha fundido un nuevo ser con los despojos de un ser pasado.

¡Cuánto pensamiento nuevo, cuánta ciencia adivinada sacaré de esta prision!

La soledad me ha engrandecido.

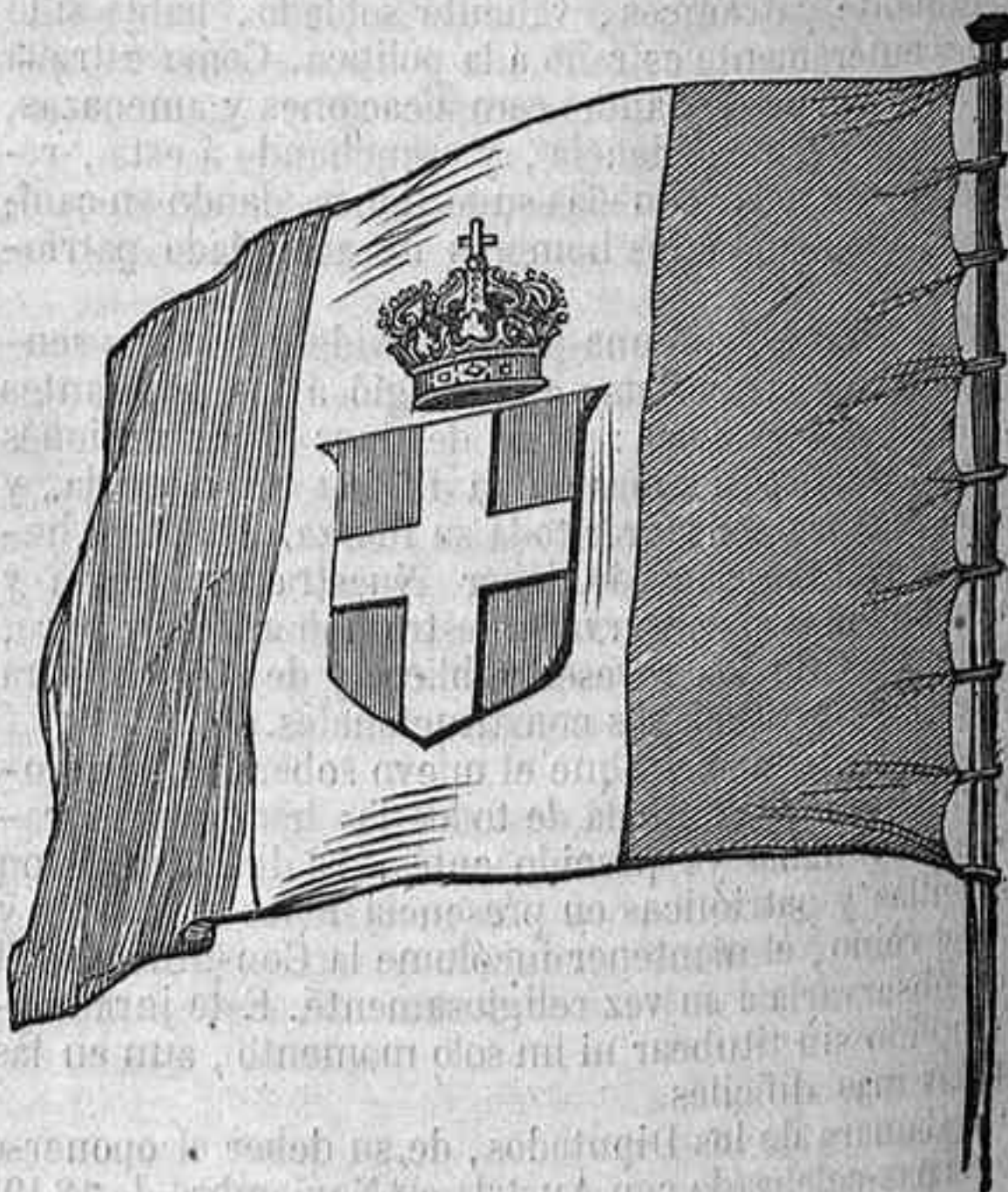
Hé visto el mundo y la sociedad tan á lo lejos, en tan graduada perspectiva, que he adquirido el conocimiento exacto de todo.

¡Cuánta pequeñez no he alcanzado con la vista...!

¡Pequeñeces que allá juzgaba de alta trascendencia!

¡Cuántos ocultos tesoros de dicha han sondeado desde aquí mis ojos!

¡Oh! si vuelvo al mundo, recorreré mi vida grandemente, sin que la senda de la preocupacion me desfigure la felicidad, sin que la costumbre me aprisione entre sus redes! ¡Qué grande me hizo la desesperacion!!!

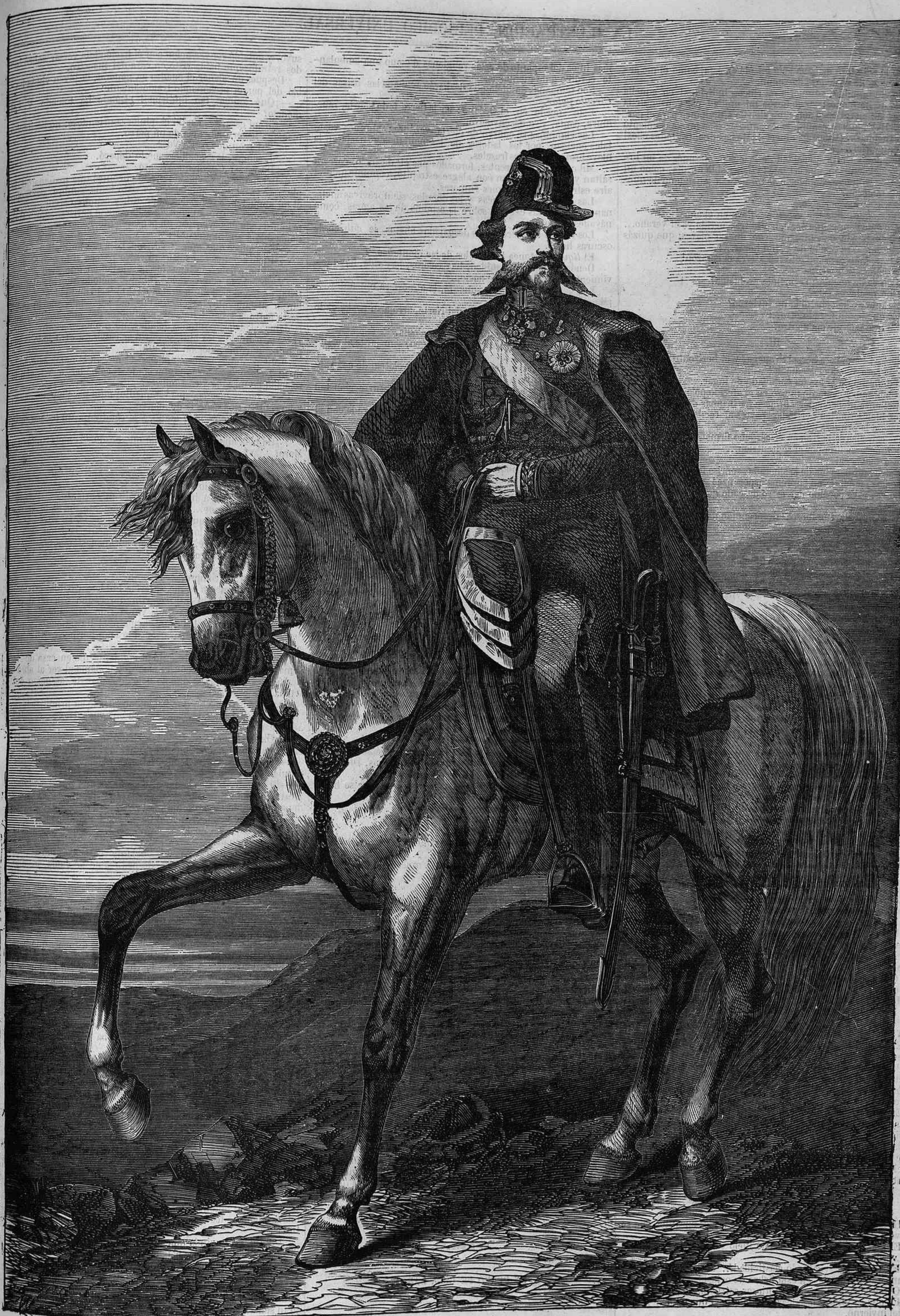


Bandera del reino de Cerdeña.

¡Ah! pero el ócio me matará al cabo. El ócio es la muerte del alma: la misantropía es el ócio del amor: el fastidio es el ócio del sentimiento: el ateísmo es el ócio del deseo.

¡Ah! sí: entre mi corazón y el mundo no hay un solo lazo: el hielo nos apartó para siempre.

Yo soy yo: todos los hombres son uno, y yo soy otro. ¡Yo soy, pues, un mundo! ¡Un mundo rival de aquel!



VICTOR MANUEL II, REY DE CERDEÑA.—COP'IA DEL CUADRO DE DESANGES.

